

## Del boletín *ScalpeLO* a la actual revista electrónica

### From *ScalpeLO* newsletter to the current electronic journal

Wirson Fabero Rodríguez<sup>1</sup>  

<sup>1</sup> Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara. Facultad de Medicina. Santa Clara. Villa Clara. Cuba.

 **Correo electrónico:** [wirsonfr@infomed.sld.cu](mailto:wirsonfr@infomed.sld.cu)

**Recibido:** 10 de marzo de 2020. **Aceptado:** 12 de marzo de 2020. **Publicado:** 13 de marzo de 2020.

Las publicaciones científicas reservan para el desarrollo de la humanidad un destacado papel de carácter revolucionario. Desde la aparición en Europa del *Journal des sçavans y Philosophical Transactions of the Royal Society* en el año 1665 hasta la actualidad ha sido un proceso en ascenso, extendido a casi todas las ramas del conocimiento humano.

El lanzamiento al público de estas revistas marcó el inicio de una trascendental etapa para las ciencias que atesoraba ya como premisas la escritura cuneiforme de los antiguos sumerios del año 4000 a.n.e., los papiros egipcios que rondaban el año 2000 a.n.e y que tanta admiración despiertan todavía en las especialidades médicas al contar con el Kahun (1900-1850 a.n.e.), Smith (1550 a.n.e.), El Ebers (1550 a.n.e), Brugsh (1450-1350 a.n.e.) donde se aprecian descripciones y tratamientos que constituyen los rudimentos de la Ginecología, Cirugía, Anatomía, Obstetricia, Medicina Interna, Pediatría entre otras.

El pergamino elaborado a partir de la piel de cordero u otros animales fue un paso de ascenso por sustituir al papiro y ofrecer nuevas y mayores posibilidades a los griegos en el siglo II a.n.e que

lograron colosales bibliotecas, entre ellas, la de Alejandría, lamentablemente destruida.

El papel descubierto por los chinos y extendido a Japón, Asia Central y a los árabes antes de introducirse en Europa por España fue la materia prima que complementó el genial invento de la imprenta moderna por Johannes Gutenberg a mediados del siglo XV.

Las oportunidades que se abrían para la difusión de los resultados de la producción humana en los campos espirituales y materiales fueron bien aprovechadas por los hombres de ciencia a partir de la segunda mitad del siglo XVII.

El gremio médico publicó la primera revista puramente médica, la *Nouvelles Découvertes*, en 1679, en París, editadas por Nicolás de Blegny.<sup>1</sup>

Ya en el siglo XVIII existían 55 revistas médicas alemanas, 4 inglesas, 3 francesas, 1 estadounidense y 1 escocesa.<sup>2</sup>

Fue en esta misma centuria en que Cuba logra incluirse entre las naciones que publican materiales de temáticas médicas.

Según López Espinosa: La primera obra impresa en Cuba fue un folleto que, bajo el título de





“Tarifa general de precios de medicinas,” relacionaba en orden alfabético los nombres de los medicamentos con los respectivos precios puestos en vigor durante el año 1723.<sup>1</sup> Aunque reconoce el autor que el despegue de la bibliografía científico médica cubana se produjo el 5 de abril de 1797, con la publicación de la monografía firmada por Tomás Romay y bajo el título “Disertación sobre la fiebre maligna llamada vulgarmente vómito negro, enfermedad epidémica de las Indias Occidentales”<sup>1</sup> y la solidez se logra con el Repertorio Médico Habanero, en 1840 de los doctores Nicolás J. Gutiérrez, Ramón Zambrana y Luis Costales.

En la región central de Cuba el 11 de diciembre de 1892 se fundó el Cuerpo Médico Farmacéutico Dental de Santa Clara. Asociación que va a jugar un relevante papel en la organización de estas 3 especialidades de las ciencias médicas en la localidad. Treinta años después, el 30 de marzo de 1922, publican el primer número de la revista Villa Clara Médica con el objetivo de convertirla en su órgano de divulgación. Por más de 30 años también, hasta la década del 50 fue este suplemento un prestigioso instrumento de socialización científica de alcance internacional que merece continuar siendo investigada.

El triunfo de la Revolución cubana en enero de 1959, abrió nuevos horizontes en todas las esferas de la sociedad. La fundación de la Escuela de Medicina de Santa Clara, el 21 de noviembre de 1966, fue la segunda creada fuera de la capital y tenía entre sus objetivos formar profesionales que garantizaran los servicios de salud a la población, en ese entonces debilitados por la ausencia de un considerable grupo de médicos, que fundamentalmente había abandonado el país como resultado de la política hostil de los gobiernos de los Estados Unidos contra la nación cubana.

La Escuela transitó a Facultad en 1973, a Instituto Superior de Ciencias Médicas. Villa Clara, en 1976; a Instituto Superior de Ciencias Médicas. “Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz” de Villa Clara, de 1999 a 2009, que se convierte finalmente en Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara.

Todo este desarrollo en el orden académico demandó espacios nuevos para divulgar los resultados del trabajo de docentes e investigadores de las diferentes áreas que componen el recinto universitario. Con esa premisa como estímulo y la iniciativa del entonces Rector Dr. Serafín Ruiz de Zárate Ruiz surge en 1985 la revista *Medicentro* que se publicó en ediciones de forma gráfica con una periodicidad de seis meses hasta el primer semestre de 1994. Suspendida por tres años, reaparece como revista *Medicentro Electrónica*, en 1997 y llega hasta la actualidad.

A partir del año 2009 la Universidad de Ciencias Médicas de Villa Clara logra un segundo proyecto dando vida a la revista electrónica *EDUMECENTRO*, donde se divulgan los resultados del quehacer investigativo pedagógico de los educadores en ciencias de la salud.

También se cuenta en la localidad con las revistas “*Acta Médica del Centro*”, fundada en 2007, considerada la publicación oficial del Hospital Universitario Clínico Quirúrgico “Arnaldo Milián Castro.” Además de *CorSalud*, creada dos años después en el 2009 en el *Cardiocentro “Ernesto Che Guevara.”*

En cuanto a la publicación científica estudiantil constituye un viejo anhelo institucional la creación de una revista electrónica que finalmente estará materializada si está leyendo este artículo. El nombre del proyecto es *Scalpel*. Y es que existen, para bien, en la tradición del





movimiento estudiantil de esta casa de altos estudios diferentes momentos de iniciativas, siempre novedosas y progresistas, relacionadas con este nombre.

Todo comenzó en la década del ochenta, entre los años 1985 y 1986, en el seno de la juventud comunista que acordó por iniciativa propia la creación de un pequeño periódico que en sus secciones recogiera aspectos relacionados con la historia de la Medicina, humor, ética y otros temas de interés para la masa estudiantil. ¿Cómo lo lograron? Con esfuerzos propios, conseguían las hojas y en un mimeógrafo que había en la imprenta con la colaboración de un caricaturista hacían una tirada de aproximadamente 8 páginas. En esta historia, cuenta el profesor Fidel Díaz Sosa, el primer número se llamó Bayoneta y que después de un profundo análisis se acordó a propuesta de este docente, en aquel entonces dirigente juvenil, denominarlo Scalpelo, para acercarlo más al área de las Ciencias Médicas y que su significado se relacionara con los objetivos de la organización y el periódico: “limpieza” y “cortar por lo sano”, fueron las expresiones que asoció el entrevistado.

Las carencias materiales y la dinámica de aquellos tiempos fueron minando la vida del periódico en su primera versión y poco a poco fue desapareciendo hasta perderse. Se considera de utilidad sugerir al MSc. Fidel Díaz Sosa escribir un artículo para la revista donde detalle mejor lo acontecido en esa etapa que sienta las bases del proyecto actual.

Posteriormente aparece, como cuenta el Dr. Calixto Orozco Muñoz, en un comentario de las redes sociales como boletín de la FEU, que salía en ediciones impresas en el que se abordaba toda la problemática estudiantil, se hacían críticas y

felicitaciones a la labor de las brigadas, de la estructura y emulación en la beca. A su desaparición como boletín, en su segunda temporada, aparece en forma de mural en otras generaciones de estudiantes que han continuado dando vida a una de las tradiciones más hermosas de la universidad. Aspecto que tiende a confundir a la hora de establecer los límites de su historia. Sabia reflexión con la que coincide el autor del trabajo es la que regala el Dr. Orozco, protagonista activo de importantísimos procesos de las Ciencias Médicas, cuando plantea: Scalpelo fue el resultado de generaciones y generaciones de excelentes estudiantes, ayer y hoy grandes profesionales, al final es parte de nuestra FEU, parte de su historia y sea quien sea su fundador todos estamos orgullosos por ello.

Por tanto, si la revista electrónica estudiantil que se crea lleva el nombre de Scalpelo no es otra cosa que el enaltecimiento a esas ideas vivas de identidad que han corrido desde su fundación hasta la actualidad en los mejores representantes de la institución.

### Conflicto de intereses

El autor declara no tener conflicto de intereses.

## Referencias bibliográficas

1. López Espinosa JA. La primera Revista Médica Cubana. Rev Cubana Salud Pública [Internet]. 1998 jun. [citado 9 mar. 2020]; 24(1):[aprox.10.p.]. Disponible en: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&id=S0864-34661998000100008&lng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&id=S0864-34661998000100008&lng=es)
2. Garrison FH. The medical and scientific periodicals of the 17 th, and 18th. Centuries. Bull Inst Hist Med. 1934; 2(3):285-343.



Esta obra está bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento No Comercial 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/)

